

España durante el Franquismo (1939-1975)

1. Las bases del régimen
 2. La posguerra y la ruptura del aislamiento
 3. El Desarrollismo(1959-1973)
 4. Del Franquismo a la Transición(1973-75)
 5. La cultura durante el franquismo
-

1. Las bases del régimen

1.1. Los principios ideológicos del franquismo se pueden resumir en los siguientes aspectos:

- ❖ Nacionalismo español, que concibe la patria como una comunidad racial, lingüística, religiosa y cultural comprometida con una misión histórica.
- ❖ Imperialismo: España tenía una vocación de imperio, difundir los principios espirituales por el mundo
- ❖ Nacionalcatolicismo, unión entre Iglesia y Estado, defender la fe forma parte de la esencia histórica de España
- ❖ Anticomunismo y antiliberalismo. El comunismo está enfrentado con los valores cristianos y el liberalismo es individualista

1.2. Las bases políticas

El franquismo constituyó un régimen político dictatorial que se institucionalizó a través de las Leyes Fundamentales del Reino, conjunto de siete leyes promulgadas entre 1938 y 1967. España se configuró como un estado con las siguientes características:

- ❖ Centralismo. Supresión de cualquier forma de autonomía. Imposición de una administración única y la unidad lingüística
- ❖ Confesionalidad católica. El catolicismo es la religión del estado. La Iglesia inspiró parte de la legislación en el franquismo. Su presencia fue enorme en el campo de la moral, la educación o la sanidad. Estaba prohibido manifestar públicamente otros cultos. La jerarquía católica tenía derecho a ocupar puestos relevantes en los órganos consultivos como las cortes. Franco recupera el derecho a presentar obispos, que serían nombrados por el papa a través de un sistema de ternas. las relaciones Iglesia-Estado estaban reguladas por el Concordato con la Santa Sede de 1953
- ❖ Los sindicatos se prohibieron. Se creó un sistema corporativista, los sindicatos verticales, que agrupaban a empresarios, técnicos y obreros de las diferentes ramas productivas; era obligatoria la afiliación sindical; los altos cargos sindicales eran nombrados por el gobierno

- ❖ El jefe del estado, con carácter vitalicio, era Franco; él se reserva el derecho a nombrar sucesor, a título de rey. El nombraba al presidente del gobierno entre una terna de candidatos propuesta por el Consejo del reino (procuradores en cortes). Las Cortes tienen poco poder político; el poder legislativo reside en el jefe de estado; los miembros de las cortes se llaman procuradores; no fueron cortes democráticas.
- ❖ El **Fuero de los españoles** contempló la existencia de derechos individuales, subordinados a los principios ideológicos del régimen y restringidos por una legislación muy autoritaria
- ❖ La política social se desarrolló en leyes y normas como la ampliación de la Seguridad Social en materias de protección familiar, seguros de vejez y enfermedad
- ❖ El sistema político se llamó “**democracia orgánica**”, concepción del pueblo como unión de entidades naturales (familia, municipio, sindicato); a cada entidad se le asignaba un número de procuradores y concejales; otro sistema de participación fue el referéndum, consulta a los españoles mayores de 21 años en asuntos de especial importancia; se llevó a cabo en dos ocasiones.
- ❖ El **Movimiento Nacional** (Falange) actuó como partido único. Franco fue el jefe nacional del Movimiento y de él procedían los cargos políticos relevantes. Compartió protagonismo con otras tendencias ideológicas o “familias” del franquismo: católicos, tecnócratas y militares. Los **tecnócratas** eran políticos que aplicaban soluciones técnicas a los problemas económicos. Solían estar vinculados con el Opus Dei

1.3. Bases sociales

- ❖ Clase terrateniente, que recupera tierras expropiadas en la República
- ❖ Pequeños y medianos agricultores, sobre todo castellanos, tradicionalmente conservadores
- ❖ Militares
- ❖ Gran parte del clero
- ❖ Clases medias urbanas
- ❖ Se intentó atraer a los obreros con el sindicalismo y la política social; el acercamiento se dio en los años sesenta, con el crecimiento económico, que aumentó su nivel de vida.

2. La posguerra y la ruptura del aislamiento

2.1. La Posguerra (1939-1953)

La economía: autarquía

Al acabar la guerra, el país está destruido. Es una etapa de carencias: alimentos, calzado, ropa, gasolina (lo cual afectó a los transportes). La falta de higiene, las sequías y las malas cosechas agravaron la situación.

En 1940 se impuso la cartilla de racionamiento para asegurar el reparto de los productos de primera necesidad. La población se hacinó en viviendas insalubres y reaparecieron algunas epidemias.

El transporte se vio afectado por la falta de gasolina e incluso se recurrió al gasóleo. El tranvía aumentó su presencia en las grandes ciudades. Durante la guerra, gran parte de la infraestructura ferroviaria quedó destruida. En 1941 el estado nacionalizó las compañías ferroviarias y creó la Red Nacional de ferrocarriles españoles (RENFE). La sequía aumentó las penurias al reducir las cosechas y limitar el suministro de electricidad y de agua a la población.

La **autarquía** fue la política económica seguida por los primeros gobiernos de Franco para reconstruir el país. El estado redujo al mínimo los intercambios con el exterior, prohibió las inversiones extranjeras, potenció la explotación de los recursos propios para lograr la autosuficiencia y practicó el **intervencionismo** sobre los precios y toda la actividad productiva. En este sentido, destacan varias acciones:

- Creación del Instituto Nacional de Industria (**INI**) en 1941, organismo económico estatal para impulsar la reción y el desarrollo de industrias nacionales

- Aprovechamiento de materias primas propias

- Protección de la agricultura con procesos de colonización de tierras, establecimiento de precios de garantía (costes mínimos fijados por el gobierno por debajo de los cuales no podía pagarse al productor) e intervencionismo mediante la creación de organismos para regular la producción del cereal como el **Servicio Nacional del Trigo**

- Fijación de elevadas barreras arancelarias para proteger la industria nacional de la competencia exterior

La autarquía no consiguió ninguno de los objetivos. España no logró la autosuficiencia en ningún ámbito y el intervencionismo fomentó un mercado negro llamado "**estraperlo**". El desarrollo económico quedó frenado al no llegar a España bienes de equipo, materias primas e inversiones.

Política interior: censura y represión

La moral pública era muy estricta, basada en los principios conservadores y con enorme influencia de la Iglesia. La censura oficial en la prensa era diaria, se prohibieron libros y películas; se suprimieron fiestas como el carnaval. La enseñanza muy reglada, separando los niños de las niñas.

Aumentó el número de familias desestructuradas por la guerra. También aumentaron los vagabundos y las prácticas ilícitas: timos, extorsiones, fraudes, etc.

La represión era fuerte, miles de republicanos fueron juzgados por tribunales militares y condenados a muerte.

El número de víctimas aún es objeto de revisión, ya que sus familiares se vieron forzados al silencio y al olvido durante el franquismo.

Entre 50.000 y 100.000 personas fueron fusiladas. Entre 1939 y 1946 se produjeron 200 ejecuciones diarias en Madrid. El número de desaparecidos se estima en unos 140.000 y los detenidos en casi 500.000, muchos de los cuales murieron en cárceles, campos de trabajo y campos de concentración. A estas cifras hay que añadir los muertos por hambre y enfermedades.

Muchos presos se distribuyeron en “destacamentos penales” que se emplearon como mano de obra forzada en la construcción de obras públicas. Este fue el caso del Valle de los Caídos, que se llevó a cabo a lo largo de veinte años con el trabajo de 20.000 presos.

Tras la guerra, la oposición apenas se dejó sentir. La **guerrilla antifranquista** estaba integrada por los **maquis**, emboscados en lugares poco accesibles en los Pirineos, sistema Ibérico, sierra Morena, montes de Toledo, cordillera Cantábrica, etc. Sus acciones se prolongaron hasta mediados de los años cincuenta.

Al exilio marcharon unas 450.000 personas, de las cuales, cerca de 200.000 nunca regresaron a España. Buena parte de los exiliados republicanos padecieron las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. Una vez terminada, las instituciones republicanas se reorganizaron, con la reunión de los restos de las Cortes de 1936 en México y la elección de Diego Martínez Barrio como presidente de la República en el exilio.

La política exterior: el aislamiento

La política exterior está marcada por la Segunda Guerra Mundial. España se declara neutral, a pesar de su cercanía con las potencias del Eje (de ellas había recibido ayuda en la guerra civil).

En 1941 España pasa de ser neutral a “no beligerante”, ante los éxitos de Alemania. En 1940 tuvo lugar en Hendaya la famosa entrevista entre Hitler y Franco, para negociar la posible participación de España. No se llegó a ningún acuerdo. Cuando Hitler invadió Rusia, España envió la División Azul para luchar contra el comunismo. Se trataba de un cuerpo de 18000 voluntarios dirigidos por el general Muñoz Grandes. En 1943 la guerra se vuelve desfavorable para las potencias del eje y España vuelve de nuevo a la neutralidad, para no enemistarse con los aliados.

El fin de la guerra, en 1945, supone la peor etapa para España. Inglaterra, Francia, EEUU y Rusia regían el nuevo mapa político. El aislamiento de España es patente. En 1946 la ONU condenó el régimen franquista. Se retiran los embajadores. Se lleva a cabo el bloqueo diplomático y económico, aunque los suministros de petróleo no llegaron a interrumpirse del todo. La Argentina de Perón envió cereal y Portugal también colaboró.

2.2. Ruptura del aislamiento(1953-1959)

La apertura internacional y la descolonización de Marruecos

Se trata de la **Guerra Fría**. La tensión entre EEUU y Rusia es creciente. EEUU comienza a ver bien el anticomunismo de España; además, su situación estratégica le

interesa militarmente. Este cambio de actitud hacia España influye también en otros países. En **1953** España firma el **Convenio de amistad y cooperación con EEUU**, también llamado el pacto de Madrid. Se trata de un acuerdo militar y económico. Se cedía a EEUU el uso de unas bases militares navales y aéreas (Zaragoza, Torrejón...) A cambio, EEUU reconocía el régimen y facilitaba inversiones económicas.

Otro acontecimiento decisivo se dio en este año: el **concordato con la Santa Sede**. Franco obtuvo el apoyo del Vaticano y el derecho a intervenir en el nombramiento de obispos. A cambio, se reconocía la religión católica como la única oficial de España; se dotaba económicamente a la iglesia, pagando un salario a los sacerdotes, y se reconocía la enseñanza obligatoria de la religión católica.

Estos dos hechos marcaron la salida del aislamiento. En 1953 España ingresó en la **UNESCO** (organización de las naciones unidas para la educación, ciencia y cultura). En 1955 España ingresó en la **ONU**. En 1958 el régimen está afianzado. Se promulgó la **ley fundamental de principios del movimiento nacional**, donde quedan recogidos los principios falangistas: la familia, el municipio y el sindicato son los únicos sistemas de participación política.

España renunció a su **Protectorado sobre Marruecos** en 1956. Los incidentes fronterizos con el motivo de la reclamación marroquí del enclave español de Ifni provocaron una intervención militar. El conflicto finalizó en 1958 con la cesión de la zona de Tarfaya y de parte del territorio de Ifni, que quedó definitivamente integrado en Marruecos en 1969.

Régimen y oposición

Una generación nueva accedió a la política, entre ellos José Solís y Laureano López Rodó, procedente del Opus Dei (sociedad religiosa católica).

Joaquín Ruiz Giménez, ministro de educación, promovió el regreso de algunos intelectuales exiliados y la renovación de la universidad. En 1956 los estudiantes se manifestaron contra la rigidez del sistema y se produjeron algunos incidentes callejeros. El ministro fue destituido y la protesta reprimida.

Se organizó la oposición en el exilio. El PSOE dejó de ser la fuerza principal de la izquierda y pasó a serlo el PCE, que cambió la estrategia de oposición armada a partir de 1951.

La economía semindustrial

El intervencionismo estatal convivió con una liberalización económica y el peso de la economía se desplazó hacia la industria. Las importaciones aumentaron, pero no así las exportaciones y la falta de divisas frenó la expansión económica. El régimen puso en marcha proyectos de desarrollo integral de zonas atrasadas (Planes de Desarrollo Regional) como el plan Badajoz y el Plan Jaén.

3. El Desarrollismo (1959-1973)

3.1. Plan de Estabilización y los planes de desarrollo

Entre los años 1956-58, existieron fuertes desajustes económicos: se agotaron las divisas y aumentó la **inflación**. El gobierno, en 1957, intentó tomar unas medidas estabilizadoras: bloqueo de sueldos de los funcionarios públicos para contener el déficit, bajar el consumo, favorecer las exportaciones. Esto propició que España entrase en algunas instituciones europeas como **el Fondo Monetario Internacional** o la **Organización europea de Cooperación Económica**. La economía española necesitaba unos mínimos de modernización y de crecimiento para no quedar excluida de Europa.

La respuesta fue el Plan de Estabilización en 1959. Alberto Ullastres y Mariano Navarro Rubio fueron sus principales artífices. Perteneían al sector de los tecnócratas y estaban vinculados al Opus Dei. Fue un plan realista aunque fue controvertido. Las acciones fueron:

- Favorecer las exportaciones
- Devaluar la peseta, debido a la inflación
- Reducir las importaciones para disminuir el déficit público
- Favorecer una especie de amnistía fiscal para que pudieran regresar los capitales evadidos.
- Legislar para aumentar las inversiones extranjeras
- Legislar para liberalizar el comercio exterior, suprimiendo aranceles, y salir del periodo de autarquía.

Se consiguió que creciera el PIB y se redujo el gasto público, con lo cual disminuyó la inflación. La economía se liberalizó con el abandono de la autarquía y con la llegada de tecnología y créditos extranjeros. Supuso el punto de partida para el desarrollismo económico y la modernización industrial de los años 60 y 70, aunque existieron desequilibrios; con frecuencia, no fue acompañado de una buena distribución de la renta, se congelaron los salarios, aumentó el paro, el sector primario quedó relegado y existieron problemas en el campo de la sanidad, urbanismo, enseñanza, etc...

Lo más importante fue que se establecieron cuatro Planes de Desarrollo, centrados en prestar apoyo a la industrialización y los transportes:

-Primer Plan de Desarrollo(1964-67):se centra en los polos de promoción y desarrollo, es decir, zonas que oficialmente se elegían para establecer en ellas industrias y transportes; por ejemplo, Vigo, La Coruña, Valladolid, Zaragoza.

-Segundo Plan de Desarrollo(1968-71): se centra en crear polos de desarrollo en Oviedo, Logroño y Granada.

-Tercer Plan de Desarrollo(1972-75): centrado en promocionar zonas agrícolas y turísticas.

-Cuarto Plan de Desarrollo(1976-79): sólo se planificó pero no se llevó a cabo, debido a la crisis económica.

3.2. Los factores del desarrollismo y las transformaciones sociales

Tres factores contribuyeron al desarrollo nacional:

- **Turismo extranjero.** Aumentó considerablemente, favorecido por los bajos precios, el clima, la aceptación internacional del régimen y el aumento del nivel de vida de los europeos en los años sesenta. El sector turístico estimuló otros como la construcción, hostelería, transporte. Introdujo nuevos hábitos culturales y formas de vida; aportó una gran cantidad de divisas que se emplearon en equilibrar la balanza de pagos y en compras de equipamiento industrial.
- **Emigración.** Comenzó con la puesta en marcha del Plan de Estabilización. Entre 1960 y 1970 más de un millón de trabajadores se desplazaron a países de la Europa desarrollada. Casi una décima parte de la fuerza de trabajo española se encontró en el extranjero. La emigración alivió el problema del paro, sobre todo en el campo, y ayudó al saneamiento del déficit con las divisas.
- **Inversiones extranjeras.** Encontraron grandes facilidades por parte del gobierno español, especialmente las inversiones norteamericanas. Las empresas extranjeras importaron su propia tecnología y contribuyeron al desarrollo industrial, obteniendo grandes beneficios.

A comienzos de la década de los sesenta España era el décimo país más industrializado del mundo, con una elevada producción de acero, cemento, electricidad, automóviles y barcos; sin embargo, carecía de tecnología, capital y fuentes de energía propias, padeciendo una fuerte dependencia del exterior. Además, persistía el atraso agrícola y los desequilibrios territoriales.

El desarrollo económico implicó una fuerte transformación social. Se estableció la moderna sociedad de consumo, con el aumento de unas clases medias urbanas, conformistas en lo político, centradas en adquirir vivienda propia, electrodomésticos, coches, en enviar a sus hijos a la universidad y en disfrutar del ocio y del turismo.

El éxodo rural fue enorme y trajo importantes consecuencias:

- Hasta cuatro millones de españoles abandonaron el medio rural y se dirigieron a las grandes ciudades: Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia
- La expansión urbana se descontroló, con graves problemas de infraestructura y extensión del chabolismo
- El interior del país sufría el despoblamiento y envejecimiento, sobre todo las dos Castillas, Extremadura, los Pirineos centrales, zonas inaccesibles de la cordillera Cantábrica y sierras del sistema Ibérico.

3.3. La evolución política del régimen y la oposición

Los cambios económicos no afectaron a la política del régimen que terminó su institucionalización con la **Ley Orgánica del Estado** en 1967. En 1979 las Cortes

designaron, a propuesta de Franco, a **Juan Carlos de Borbón y Borbón** como sucesor a título de rey. En opinión de Franco todo quedaba “atado y bien atado”.

En 1966 entró en vigor la **Ley de Prensa**, animada por Manuel **Fraga**, ministro de Información y Turismo, que suprimió la censura previa aunque se mantenía a posteriori.

En 1970 se dio la **Ley General de Educación**, del ministro Jose Luis Villar Palasí, con la renovación de los estudios no universitarios. Estableció por primera vez la obligatoriedad de la enseñanza básica.

La política exterior se caracterizó por la reivindicación de Gibraltar, la dependencia militar de Estados Unidos, la descolonización de Guinea Ecuatorial y las buenas relaciones con los países árabes e iberoamericanos. Sin embargo, fracasaron los intentos de adhesión a la Comunidad Económica Europea (CEE).

La **oposición al régimen** se amplió tanto fuera como dentro de España:

- **Reunión de Munich.** En 1962 se produjo en Munich el encuentro de representantes de la oposición para exigir una democracia en España
- **Partido Comunista de España.** El PCE abrazó el eurocomunismo, que asociaba el socialismo y la democracia parlamentaria.
- **Católicos.** Un sector de la Iglesia católica, influido por el espíritu del Concilio Vaticano II, aglutinó a buena parte de la oposición
- **Sindicatos.** A la UGT se unió Comisiones Obreras (CC.OO) que lideró la lucha contra el franquismo en el mundo del trabajo.
- **Universitarios.** Los estudiantes promovieron paros y manifestaciones. A ellos se unieron profesores como Enrique Tierno Galván o José Luis López Aranguren, que fueron expulsados de sus cátedras. El gobierno decretó el cierre de algunas facultades y medidas represivas contra las protestas.
- **Independentismo vasco.** En 1959 nació Euskadi Ta Askatasuna (ETA) como una escisión del clandestino Partido Nacionalista Vasco (PNV) a partir de 1964, la organización independentista adoptó como estrategia principal el terrorismo.

4. Del Franquismo a la Transición (1973-75)

Carrero Blanco, presidente del gobierno

En 1973 el FRAP (Frente Revolucionario Antifascista Patriótico), grupo terrorista de inspiración marxista-leninista, asesinó a un inspector de policía. El régimen emprendió una ofensiva a gran escala. Franco designó al frente del gobierno al almirante Luis Carrero Blanco. El nuevo presidente formó un gabinete con figuras afines a su línea política inmovilista conocido como el “búnker”, favorable al continuismo del régimen. A esta corriente se oponían los “aperturistas”, partidarios de reformas.

En noviembre de 1973 la economía española sufría los primeros efectos de la crisis del petróleo. El gobierno emprendió medidas de estabilización, lo cual aumentó

la conflictividad social y a su vez la represión. En el proceso 1001, diez miembros de CC.OO fueron juzgados por asociación ilícita. El 20 de noviembre de 1973 Carrero Blanco fue asesinado por un comando de ETA.

El espíritu del 12 de Febrero

Carlos Arias Navarro, inmovilista, fue designado por Franco para suceder a Carrero Blanco. Los problemas se centraban en varios aspectos: la elevada inflación causada por la tremenda subida del precio del petróleo, el descontento de obreros y estudiantes y el terrorismo.

En febrero de 1974 Arias Navarro pronunció ante las cortes un discurso en el que defendió una apertura controlada del régimen, con la legalización de asociaciones políticas pero no de partidos. A esto se llamó el espíritu del 12 de febrero. La política permisiva del nuevo ministro de Información **Pío Cabanillas** reforzó este talante. Sin embargo, los propósitos reformistas quedaron cuestionados con la ejecución del anarquista Salvador Puig Antich y el caso "Añooveros". Monseñor Añooveros publicó una pastoral en defensa de la identidad cultural del pueblo vasco, lo cual abrió una grieta importante entre el gobierno y la Iglesia.

La **revolución de los Claveles**, que acabó con la dictadura en Portugal, movilizó a todos los sectores y reavivó el ánimo de lucha. Desde la oposición se creó en 1974 la **Junta democrática**, respaldada por diferentes partidos como el PCE y organizaciones obreras como Plataforma de o CC.OO. Otra parte de la oposición creaba la **Convergencia Democrática** (apoyada por PSOE, UGT, PNV). Ambos grupos demandaban la democracia y el fin del régimen.

En septiembre de 1974 reapareció la acción terrorista con un atentado en una cafetería que causó 11 muertos. El régimen respondió con una fuerte represión contra la oposición. Destituyeron a Pío Cabanillas, a quien acusaban de ser permisivo en el control de la prensa. Hubo una oleada de dimisiones en solidaridad con el ministro y muchos altos cargos pasaron a la oposición. El espíritu del 12 de febrero se desvaneció para siempre.

El final del régimen

A finales de 1974 entraba en vigor la **ley de Asociaciones políticas** que permitía, con grandes restricciones, la existencia de grupos políticos. **Adolfo Suárez** fue nombrado en 1975 secretario general del Movimiento.

En agosto entró en vigor la dura ley Antiterrorista y la censura actuó contra semanarios críticos como **Cambio 16** o **Triunfo**. En septiembre de 1975 dos militantes de ETA y tres del FRAP fueron ejecutados. Las presiones internacionales para conseguir el indulto fueron intensas y trece países llamaron a consulta a sus embajadores.

Franco recurrió a las concentraciones en la Plaza de Oriente como respuesta a las presiones internacionales y el 1 de octubre recibió la adhesión de sus partidarios desde el balcón del Palacio Real. Pocos días después cayó enfermo. Arias Navarro se encontró aislado.

La situación se complicó con la situación del Sahara occidental. Marruecos reivindicaba el territorio y el rey Hassan II impulsó la **Marcha Verde**, movilización de miles de marroquíes desarmados que se unieron en la frontera para ocupar el Sahara.

El gobierno de Arias Navarro, sin apoyos, firmó el Tratado de Madrid en **noviembre de 1975**, que supuso la retirada española del territorio y la adhesión marroquí. El Frente Polisario, movimiento de liberación de dicho territorio, mantuvo una guerra de guerrillas.

El 20 de noviembre de 1975 Franco falleció en Madrid, cerrándose así una etapa de la historia de España.

5. La cultura durante el franquismo

5.1. La cultura del exilio y la cultura oficial bajo el franquismo

Durante la guerra civil habían muerto artistas y pensadores como García Lorca, Antonio Machado o Miguel de Unamuno. La mayoría de los intelectuales españoles partieron hacia el exilio tras la contienda. Allí siguieron desarrollando su actividad y supuso una inmensa pérdida para la cultura española; es lo que se conoce como la “cultura transterrada”, con figuras universales como fueron: Juan Ramón Jiménez en literatura, Severo Ochoa en Medicina, Alberti y León Felipe en poesía, novelistas como Ramón J. Sender, músicos como Manuel de Falla, cineastas como Luis Buñuel, filósofos como María Zambrano, matemáticos como Julio Rey Pastor o historiadores como Américo Castro.

La cultura oficial de la España franquista contrastó de modo negativo con la Edad de Plata. Toda la actividad intelectual quedó sometida a la censura del régimen y a una Iglesia anclada en el catolicismo tradicional. Hubo depuración de maestros y profesores. La universidad se renovaba con un profesorado afín al régimen franquista y a la Iglesia. Se creó el Consejo superior de investigaciones científicas (CSIC)

En la España oficial destacaban literatos como José María Pemán. Sin embargo, lo más leído eran las novelas rosas de Corín Tellado, así como las de José Mallorquí, creador de “El coyote”. La radio difundió algunas de estas obras que sirvieron para evadirse de los males de la posguerra. En cine y en teatro las principales creaciones fueron obras costumbristas, folclóricas y de carácter historicista para ensalzar las glorias imperiales.

5.2. La cultura interior al margen del sistema

Sorteando la censura, surgen revistas literarias como “Espadaña”, que recogieron la voz de los primeros “**poetas sociales**” como Blas de Otero y Gabriel Celaya.

“La familia de Pascual Duarte” de Camilo José Cela marcó el inicio de un **realismo social** fuera de la ortodoxia del régimen.

También en los años cuarenta destacan Dámaso Alonso con “Los hijos de la ira” y Carmen Laforet con “Nada”

En los años cincuenta destacan las novelas de Rafael Sánchez Ferlosio, Ana María Matute y Miguel Delibes.

En la década de los sesenta, con la leve apertura del régimen, surgen jóvenes creadores como Luis Martín Santos con “Tiempo de silencio”

En teatro, “Historia de una escalera” de Antonio Buero Vallejo (1949) supone una nueva manera de entender la escena. En los sesenta nace el teatro independiente con compañías como “Els Joglars”.

El cine fue la manifestación cultural más vigilada por la censura. La obra de Luis García Berlanga “Bienvenido mister Marshall” supone un antes y un después, con una sorprendente crítica a la sociedad española en clave de humor que pasó la censura.

En los años sesenta aparecen directores como Mario Camus, Basilio Martín Patino y Carlos Saura, que introducen una nueva línea en el cine español, más en consonancia con lo que se hacía fuera de España.

A las **conversaciones de Salamanca** (1955), encuentro dirigido por Martín Patino, acudieron directores, productores y representantes de organismos del estado para reflexionar sobre el cine y su futuro.

Clero

-1971: fuertes tensiones entre la Iglesia y el régimen. Pablo VI puso en la diócesis de Madrid al cardenal Tarancón, elegido para llevar a cabo una nueva orientación de la Iglesia española.

Pablo VI pidió a Franco que renunciase al privilegio de participar en el nombramiento de obispos. Ante su negativa, las tensiones crecieron. En 1974, tuvo lugar el "caso Añoveros", añadiendo aún más enfrentamientos.

La asamblea de obispos y sacerdotes vascos pedía perdón a la sociedad española por no haber sabido ser instrumentos de reconciliación tras la guerra civil, por la complicidad entre la Iglesia y la Dictadura. Desde el Estado se recriminaba a la Iglesia de la oposición por no saber reconocer lo que le debía al franquismo.

Comunidades de base y acción católica creaban plataformas de reivindicación del cambio político. Desde la administración franquista se acusaba a muchos curas y obispos de "rojos" y "comunistas". Muchos sacerdotes vascos fueron encarcelados, acusados de colaborar con ETA.

Obreros

-1970: Las huelgas en Madrid, Barcelona, país vasco y Asturias eran cada vez más frecuentes. En los últimos años del franquismo aumentó la represión, aunque no llegó a la dureza de los años cuarenta. El sindicato obrero clandestino de mayor importancia seguía siendo CCOO, en el que el PCE tenía una clara mayoría.

-1973: Crisis mundial del petróleo; los precios se disparan; se reducen los salarios; las huelgas y protestas se hacen cotidianas.

-1974: atentados de ETA, gran conflictividad laboral. Incertidumbre política. El franquismo agoniza.